

# MOVIMIENTOS SOCIALES ¿REALIDAD O FICCIÓN?

*Carlos Il Barrera Sanchez<sup>1</sup>*

Al revisar los antecedentes y los escenarios actuales de los movimientos sociales en Colombia y el mundo, parece haber un desalentador factor común en el desarrollo de sus actividades, y es la falta de resultados de transformación social reales, concretos y permanentes en el tiempo. El movimiento social se ha concentrado en la labor de mostrar acciones, demostrar poder de convocatoria y agremiación y de diseñar discursos perfectos aceptados hasta por los centros económicos y de poder, pero en la tarea de lograr transformaciones que cambien el rumbo de los acontecimientos, generando impacto social, los resultados son casi inexistentes. En este sentido, la pregunta que surge es si realmente existen los movimientos sociales, o son sólo producto de una ficción que ha sido creada justamente por las mismas élites de poder permanente, que requieren de la revolución y de la protesta como mecanismos para mantener la esperanza en el pueblo, y con ella, sostener las ganas de vivir, las ganas de superación personal, y por ende, las ganas de consumo. Con su accionar esperanzador y su falta de resultados se convierten en el curioso soporte e impulso del modelo de desarrollo económico y de mercados actualmente en

ejercicio. La contra pregunta es si la resignación es la vía, o existen formas de romper este círculo vicioso. Es necesario pensar que si es posible.

Al revisar los conceptos que aparecen en la literatura universitaria sobre Movimientos Sociales, se pueden notar algunos faltantes en el marco teórico que alientan la realidad hasta aquí descrita. El movimiento social existe, dicen algunos autores, a partir de la aparición de un sujeto que se resiste a la mercantilización de las relaciones sociales, y su actuar se constituyen en movimiento social cuando se dan acciones sociales colectivas desarrollados en función de un elemento que genera identidad al interior del núcleo social; y que además, muestra elevados o aceptables niveles de estructura organizacional. Esto es, con acciones colectivas, identidad de grupo en dichas acciones y organización, un grupo puede ser considerado como movimiento social. En atención a lo mencionado en el párrafo introductorio, que valor tienen entonces los resultados de transformación que el movimiento social persigue dentro de esta definición. Al respecto, cabría decir, que si las acciones sociales colectivas, cargadas de

---

<sup>1</sup> Ingeniero Electrónico, Magister en Seguridad Pública, Especialista en Administración de la Seguridad, Diplomado en Ciudades Seguras. Consultor Proyectos y Políticas Públicas en Seguridad Ciudadana.



identidad, y con elevados niveles de organización no logran transformaciones reales, estas no pueden ser consideradas como movimientos sociales.

Esta distinción se convierte en determinante a la hora de definir el movimiento social, pues requiere y obliga a los agremiados a la búsqueda de resultados reales de transformación social, para darle un verdadero sentido SOCIAL al movimiento. Esto significa que el movimiento social para constituirse como tal ha de requerir de niveles superiores de organización y estructura capaces de convertir el discurso y la acción social colectiva en propuestas; y además, capaces de gestionar y materializar dichas propuestas.

Profundizando en la composición y función del movimiento social, según Alain Touraine, el individuo solo llegará a ser sujeto cuando se separa y se opone a las lógicas de la dominación social y privilegia las lógicas de la libertad. La idea de sujeto, complementa el sociólogo francés, es la de un individuo contestatario, que permanentemente está en función de la protesta pues entiende que la sociedad moderna tiende a negar la creatividad del sujeto, tratando siempre de representarlo como un sistema regulado<sup>2</sup>.

El sujeto existe como ser pensante en oposición permanente al orden establecido, cualquiera que sea su forma. Con base en lo an-

terior, a aquellos movimientos organizados, con identidad, y capacidad de acción social colectiva se les podrá denominar “Movimientos del Sujeto”, que con orden y entusiasmo protestan contra las lógicas establecidas de dominación y mercado. Requerirán de resultados concretos y permanentes de transformación de la sociedad, para ser considerados como verdaderos movimientos sociales, lo que obliga y conlleva al diseño y oferta de propuestas y a su gestión y ejecución exitosa. Las luchas del sujeto, que menciona Touraine, contra los modelos racionalistas como el capitalismo, serán en realidad luchas del “Movimiento del Sujeto”, pero no podrán ser consideradas como luchas del movimiento social hasta tanto logren el que se asume debe ser su principal cometido: la transformación social hacia un mundo mejor.

En este sentido, es de aplaudir los esfuerzos que recientes movimientos de la sociedad (o del sujeto) en Colombia han mostrado a través de grandes convocatorias y movilizaciones entorno a intereses relacionados con el bienestar social. No es procedente desconocer estos esfuerzos porque ciertamente pueden y deben convertirse en el inicio de verdaderas transformaciones sociales, pero es menester que todas estas ofrendas de sacrificio y compromiso sean convertidas en resultados.

Tal es el caso de la movilización de estudiantes que en el año 2011 lograron con lúdica y

2 Capítulo 10. El sujeto como movimiento social en: *Crítica de la Modernidad*. Alain Touraine. Madrid. Ediciones Temas de Hoy. 2da. Edición. 1993.



protestas pacíficas parar la expedición de la nueva ley de educación superior por considerarla nociva para los intereses de crecimiento y bienestar del sector educativo nacional. Esto que en una mirada rápida pareciera un resultado de transformación, tan solo se constituye en un logro parcial. La verdadera transformación social vendrá cuando la expedición de una ley garantice y asegure la prestación de servicios de educación superior de manera universal y con calidad. En este ejemplo, el resultado transformador no se ha dado aún, lo que significa que el haber parado aquella nociva ley se constituye en una victoria incompleta del movimiento estudiantil colombiano. Se requiere avanzar al siguiente paso, el de los resultados de impacto relacionados con la estructuración y materialización de una propuesta concreta y viable para el sector de la educación superior, para convertir al movimiento estudiantil en un verdadero movimiento social. El resultado hoy es que después de la lúdica, la convocatoria masiva y la protesta, en la actualidad todo sigue igual en el sector educativo.

Así mismo pasó con la renombrada y afortunadamente fallida reforma a la justicia. En este proceso se debe brindar reconocimiento a quienes desde las redes sociales lograron movilizar a todo un país para impedir la promulgación de una ley nociva y para nada transformadora del aparato de justicia nacional, pero luego de la “Movilización del Su-

jeto” a través del ciberespacio, el verdadero resultado esperado no sucedió. El sistema de justicia en Colombia sigue hoy igual.

Se citan solo dos ejemplos para decir que los logros esperados por la acción colectiva, organizada y con identidad no pueden ser solo resultados de gestión o producto (número de reuniones, número de personas movilizadas, etc.), sino que deben ser también resultados de impacto (sistema de justicia en Colombia funcionando de manera adecuada, educación superior universal y con calidad).

En este orden de ideas, el movimiento social no existe. Existen formas válidas de protesta, existen organizaciones que con ideales buscan hacer historia motivados por un descontento social, existen grupos sociales que rechazan toda forma de dominación venida de derecha o de izquierda, pero si no se logra encontrar los métodos para transformar, todos estos esfuerzos no lograrán ser considerados como movimientos sociales.

Tratando de generar comparaciones con el riesgo de incurrir en imprecisiones, se puede afirmar que un movimiento político podrá considerarse como tal cuando además del discurso, de la capacidad de agremiación, movilización y convocatoria, logre el acceso al poder. Hacer política debe incluir y significar un ejercicio desde el poder en búsqueda de la satisfacción del pueblo a través de la



distribución equitativa de los recursos y de la preservación del bien común. Pensar en movimientos políticos sin la capacidad de convertir el discurso en ejecutorias desde el poder, es como pensar en movimientos sociales sin la capacidad de generar transformaciones reales en la sociedad.

Al mirar el panorama global y local de los movimientos sociales, es supremamente curioso y particular ver como el cuadro de acción y falta de resultados de transformación se repite y repite a lo largo y ancho del globo terráqueo. Las acciones colectivas como la protesta, la huelga o la marcha, ejecutadas y soportadas en función de una identidad compartida (lucha de clases, lucha contra el modelo económico o luchas por el respeto de identidades), y desarrolladas con orden y aparente estructura no muestran continuidad. Sus logros se circunscriben a felicidades parciales y pasajeras, que contentan las almas de los oprimidos por breves instantes de tiempo mientras las maquinarias del mercado planean sus próximas movidas.

Movimientos como El Foro Mundial, Los Indignados, Occupy Wall Street o La Primavera Árabe por citar algunos ejemplos de envidiable renombre, son una muestra de discursos perfectos, reuniones profundas y manifestaciones concurridas, pero sin liderazgos visibles ni estructuras orgánicas compactas que puedan generar transformaciones reales y du-

raderas. Parecen recorrer caminos truncados, diseñados hacia el fracaso por mentes maestras, probablemente venidas desde el mismo capitalismo, para garantizar que a pesar de las pasiones generadas, los manifestantes nunca consignan el logro de los escenarios ideales deseados.

En cambio, por el lado del modelo neoliberal, las maquinarias de dominación están perfectamente alineadas y aceitadas para seguir avanzando en procura de la consolidación perpetua de las lógicas de la economía de mercado por encima de las lógicas del desarrollo humano y social. Atinan en todas sus estrategias como si no se tratará de seres humanos iguales a los que componen los "Movimientos del Sujeto". El neoliberalismo con una estructura organizacional establecida y conformada por el sistema financiero, las grandes multinacionales y los gobiernos proclives al modelo de mercado ha logrado silenciar y bloquear cualquier intento de cambio profundo en la estructura social.

Con el neoliberalismo como enemigo natural, el "Movimiento de Sujetos", se ha concentrado en la visibilización de grandes movilizaciones ciudadanas, cuyos protagonistas parecen contentos con el logro de resultados parciales, alejados de transformaciones reales de la sociedad. Es como si el sujeto neoliberal estuviera destinado a vivir con el triunfo de su modelo capitalista, y el sujeto



social destinado a vivir con la satisfacción de lograr la movilización ciudadana como único resultado viable, y tan solo con el sueño y la esperanza de un planeta mejor.

Si a esta situación se le agrega el fenómeno de politización de los “Movimientos del Sujeto”, fenómeno que en ocasiones parece también ideado por las “Elites de Poder Permanente” que representan al modelo neoliberal, las esperanzas parecen debilitarse aún más. El movimiento obrero en torno a la lucha sindical es un claro ejemplo de liderazgos tentados por las mieles del poder y el dinero. Dice Alain Touraine<sup>3</sup> que el movimiento obrero no pretende estar en contra de la racionalización de la industria, sino justamente hacer parte de ella y sus beneficios, pero curiosamente al acercarse al sistema termina luchando en función de intereses igualmente económicos y políticos.

Ante este complejo panorama el reto es pensar en que no todo está perdido. La noble causa de transformación y bienestar social que persiguen los movimientos sociales, aquí llamados “Movimientos del Sujeto”, debe mantener viva la motivación de quienes tienen la disposición de hacer parte del cambio. Lo primero que se requiere para avanzar en el nacimiento de los “Reales Movimientos Sociales” como serán llamados en adelante, es recordar, entender y dar a conocer a todos cuanto sea posible que el modelo de econo-

mía de mercados solo puede materializarse si existen ciudadanos usuarios y consumidores del mercado. Esto que parece obvio debe ser la columna vertebral, corazón y cerebro del nuevo modelo de la lucha social.

En las naciones con democracia no es posible llegar al poder político sin los votos de las mayorías, y en las economías del capitalismo no es posible el crecimiento empresarial (y por ende el crecimiento del poder de las multinacionales), sin la permanente dinámica de compra y venta de bienes y servicios. En este contexto, el poder real (hoy invisible) debe residir en el consumidor y en el ciudadano elector, quien en últimas es el encargado de sostener el modelo con sus compras y con sus votos. No sería posible el éxito de un modelo de desarrollo económico de mercados solo con gerentes preparados, empresas robustas y políticas estatales bien elaboradas, y sin ciudadanos consumidores. Este principio debe motivar la primera línea de acción de la lucha social, que debe buscar que los “Reales Movimientos Sociales” logren agremiar a las masas de manera organizada y con identidad para tomar posturas de rechazo masivo a la dinámica de compra y venta superficial de bienes y servicios. Una semana en donde los ciudadanos organizados en torno a la filosofía del “Real Movimiento Social” no adquieran combustible, minutos de celular, licor, servicios financieros, tiquetes aéreos, ropa, relojes o equipamiento tecnológico sería más

3 Capítulo 10. El sujeto como movimiento social en: Crítica de la Modernidad. Alain Touraine. Madrid. Ediciones Temas de Hoy. 2da. Edición. 1993.



efectiva que 10 años de discursos sin liderazgo, manifestaciones sin estructura y reuniones multitudinarias sin actas de compromiso. Esta etapa que podría denominarse “Bloqueo Activo del Consumo”, tiene como característica particular su capacidad para aplicarse en cualquier etapa de la lucha social.

Una vez el sujeto entienda su papel y su poder como consumidor, lo que sigue es la revisión y estructuración de los “Reales Movimientos Sociales”. En este proceso se requiere de la conformación de estructuras sociales voluntarias globales con líderes y organización, que en red y con el uso de las tecnologías de la información puedan mantener un contacto permanente y un intercambio fluido de ideas, posturas, planteamientos, y sobre todo, de propuestas.

El “Real Movimiento Social” debe concentrarse en la construcción global de una propuesta unificada a gran escala, que tenga como propósito y pretensión ofrecer un nuevo modelo de desarrollo, alternativo al modelo neoliberal. Además, el “Real Movimiento Social” debe poder proponer nuevas formas y estructuras para el funcionamiento del Estado en temas como los sistemas políticos, la democracia, las ramas del poder público, control a la concentración de riquezas, explotación de recursos naturales y el comercio, entre otros. Para esta tarea no hay prisa, pero requiere que sea iniciada de inmediato,

y teniendo en cuenta la cantidad y calidad de los intelectuales que hacen parte de los “Movimientos del Sujeto”, no debería ofrecer grandes complicaciones.

La construcción de la “Propuesta Global de Desarrollo Social y Humano” requerirá de intelectuales sociales, pensadores de lo humano y de herramientas técnicas, informáticas y tecnológicas. Las herramientas en mención, como menciona Alain Touraine, son curiosamente de utilidad tanto para los grupos financieros e industriales como para los movimientos sociales<sup>4</sup>, razón por la cual deberán estar presentes en la lucha social en forma de personal capacitado, equipos de cómputo, redes sociales e informáticas, mecanismos y métodos de planeación estratégica aplicada, entre otros. La “Propuesta Global de Desarrollo Social y Humano” que se construirá deberá incluir un capítulo introductorio en donde se diseñe la estructura funcional de los “Reales Movimientos Sociales”. Se hace necesario iniciar por este tópico, identificando liderazgos que puedan asumir sin temor, con capacidad y legitimidad la conducción y vocería de la lucha social. Además del planteamiento para la creación de la estructura central directiva, el capítulo introductorio deberá servir para crear una institución con funciones, responsabilidades, reglamentos y mecanismos de reunión y deliberación.

4 Capítulo 10. El sujeto como movimiento social en: *Crítica de la Modernidad*. Alain Touraine. Madrid. Ediciones Temas de Hoy. 2da. Edición. 1993.

La experiencia exitosa del modelo gerencial neoliberal que incrustó el esquema empresarial para la toma de decisiones y el funcionamiento de la dinámica comercial, deberá, sin complejos ni temores, ser puesta al servicio del desarrollo social. No debiera ser motivo de preocupación que los “Reales Movimientos Sociales” apliquen en su operación y funcionamiento esquemas de comprobado éxito en el mundo empresarial como la gestión por resultados, la medición con base en indicadores, la necesidad de un equipo directivo, la gestión de recursos, entre otros, pues los motivos de la lucha social relacionados con la transformación y el bienestar de la sociedad justifican este tipo de esfuerzos.

Será responsabilidad de los “Reales Movimientos Sociales” mantener la dinámica de lucha a través del activismo y de la generación de propuestas alternativas al modelo neoliberal. Se requiere además que los “Reales Movimientos Sociales” no apoyen o promuevan políticas o acciones de asistencialismo o paternalismo comunitario, para que se puedan concentrar en el diseño, materialización y promoción de una o varias de las siguientes ideas, que deben estar incluidas en la “Propuesta Global de Desarrollo Social y Humano”:

- **Revisión y propuesta para la aplicación de un nuevo modelo de democracia con control ciudadano activo.** Se requiere

una reforma política que incluya el voto obligatorio, facilidades para el elector en el día de elecciones, herramientas efectivas y legales para el control ciudadano a campañas electorales y al ejercicio gubernamental, restricciones al movimiento de candidatos de un partido a otro, mecanismos de sanción social a infractores del sistema político, garantías de publicidad efectiva y visibilidad real para todos los candidatos, pedagogía escolar sobre el sistema político, entre otras ideas.

- **Revisión y propuesta de diseño de un nuevo sistema financiero.** Los recursos económicos de la nación y sus ciudadanos deberán estar bajo el control comunitario, a través de entidades estatales transparentes y capaces, por considerar que dichos recursos representan un bien preciado y estratégico tanto para la nación como para cada ciudadano. Cada banco o grupo financiero será supervisado por un ciudadano de ejemplares cualidades, que pagado por el gobierno, ejercerá funciones de veeduría integral. Existirá una Red de Veedurías conformada por los ciudadanos encargados de la vigilancia de cada institución financiera. La tarea de la Red de Veedurías será visible y de cara a la ciudadanía que representan. Serán revisadas todas las cuotas de manejo, administración de cuentas, valores y tasas de interés vigentes que



cada usuario deba pagar, con el propósito de desmontar las que resulten injustas y desequilibradas. Los recursos financieros de propiedad del ciudadano estarán siempre a su disposición.

- **Política Rural y Desarrollo Agrario.** Los gobiernos deberán garantizar el diseño y ejecución de una adecuada política rural, que con subsidios, tierras y tecnología privilegien la producción agrícola de cada país. Los campos deberán retomar su vocación agrícola (disminuyendo privilegios a la ganadera) para garantizar en primera instancia la producción interna de subsistencia, y luego poder exportar. Las tierras que no estén en producción deberán ser compartidas por sus dueños y puestas al servicio de quienes las pueden poner a producir, sin perder su titularidad, y las ganancias deberán ser repartidas entre el productor y el tenedor. Los gobiernos ejercerán el control requerido.
- **Políticas de tenencia de recursos y consumo masivo.** Los gobiernos promoverán mecanismos para establecer y controlar topes de tenencia y distribución de recursos de cada ciudadano. Se establecerá un “Factor de Tenencia” que servirá para establecer los niveles salariales, y será determinado por el nivel de estudios del ciudadano, la capacidad de trabajo, las horas de trabajo real ofrecidas, el número

de miembros de la familia a su cargo, la capacidad intelectual, la capacidad de entregar y compartir tierras y recursos para su explotación y la capacidad de producir recursos (intelectuales, económicos, científicos, laborales, productivos, naturales) para su país. El “Factor de Tenencia” no será fijo, y su variación dependerá de los méritos y avances que tenga el ciudadano en cada uno de los elementos que lo componen. El “Factor de Tenencia” también servirá para establecer los niveles aceptados de consumo por ciudadano y por familia, para lo cual se determinará una cuota de adquisición y consumo de bienes y servicios que definirá la cantidad de productos a los que podrá acceder un ciudadano y su familia. La cuota de consumo no podrá ser superada así se tenga capacidad de pago, con el objeto de garantizar niveles adecuados de calidad de vida, sin comprometer las posibilidades reales de pago. La cuota de consumo podrá ser sometida a revisión si así lo considera un ciudadano. Con esta medida se disminuirá el nivel de compra de algunos ciudadanos privilegiados en la actualidad (que son minoría), y se aumentará el de otros marginados, por lo cual, la balanza del mercado será aún positiva para las empresas productoras.

- **Revisión y propuesta de diseño de los mecanismos de control a la dinámica**



**empresarial.** El control del Estado sobre el desarrollo empresarial deberá ser estricto y permanente con el propósito de proteger al consumidor y evitar la conformación de monopolios. La imposición de multas y sanciones deberá ser una medida ágil, equilibrada y sometida a la consideración del consumidor, quien podrá hacer parte de una Junta de Consumidores controlada por el Estado y con poder para revocar licencias de funcionamiento empresarial. Los mecanismos de atención al cliente deberán ser transformados para garantizar acceso universal y atenciones oportunas. El empresario será considerado como un sujeto capaz de producir para su país, por lo cual le será reconocido un aumento en su “Factor de Tenencia” en la medida en que su empresa produzca y entregue bienestar social. Los reconocimientos de responsabilidad social derivados de la labor empresarial no se transformarán en beneficios tributarios.

- **Administración exclusiva por parte del Estado de los servicios básicos relacionados con el bienestar social.** La salud, educación, recolección de basuras, la explotación de recursos naturales, el acceso a las tecnologías de la información deberán ser servicios prestados y controlados exclusivamente por el Estado, con criterios de efectividad, racionalidad, trans-

parencia, economía, acceso universal y oportunidad. Se deberán aplicar modelos empresariales exitosos (como el de Ecopetrol) en estos sectores, para garantizar precios razonables, y sostenibilidad sin rentabilidad.

- **Familia y bienestar individual.** El modelo deberá incluir mecanismos para la protección y bienestar del núcleo familiar. Esto es, la protección al menor desde su nacimiento con nutrición garantizada, licencias maternas y paternas extendidas, y educación universal para la primera infancia.
- **Políticas de control de natalidad.** Las familias podrán tener entre uno y tres hijos, con el objeto de garantizar una adecuada atención y desarrollo de los infantes. La cantidad será una decisión de la familia, para lo cual se tomará como base el “Factor de Tenencia”, con el propósito de tener los hijos que puedan ser sostenidos de manera adecuada. La política de control de natalidad será explicada con suficiencia por los gobiernos para evitar malas interpretaciones, pues su propósito no es la represión sino la búsqueda de garantías sociales. De resultar concebidos más hijos de los planeados (como mellizos, trillizos, etc.), los gobiernos deberán apoyar con subsidios a la familia.



- **Acceso a la tecnología.** La tecnología deberá ser de acceso universal y los particulares que apoyen, fomenten y/o financien mecanismos de acceso obtendrán aumentos en su “Factor de Tenencia”. El gobierno deberá garantizar niveles de acceso a computadores, telefonía móvil, Internet, tecnología médica, tecnología para la educación, tecnología para la diversión, por encima del 60% de la población durante la primera fase de ejecución de la “Propuesta Global de Desarrollo Social y Humano”, y por encima del 90% en los años siguientes.
- **Fomento del Producto de Interés Estratégico Nacional.** Cada país deberá definir uno o varios bienes o servicios de interés estratégico nacional, de acuerdo a las capacidades intelectuales de la población y/o naturales del territorio, con el propósito de potenciar la generación de ingresos para el país, por vía de la venta del bien o servicio en mención. Será responsabilidad del gobierno fomentar la explotación de este bien o servicio nacional, para lograr una identidad cultural y económica en el mercado global. La definición del bien o servicio será asesorada por expertos, y consultada para aprobación con el pueblo. Así pues, la explotación de coltán, petróleo o carbón, el diseño y venta de automóviles, o el diseño de productos electrónicos o multimedia, por citar

algunos ejemplos, podrán ser de interés estratégico nacional y para su explotación y producción el gobierno generará las capacidades y competencias necesarias y requeridas.

Todas las anteriores líneas estratégicas, más las que puedan ser adicionadas deberán ser diseñadas y plasmadas por escrito en la “Propuesta Global de Desarrollo Social y Humano”, y ser promovidas y procurar ser ejecutadas por los gobiernos con el acompañamiento de los “Reales Movimientos Sociales”, y una vez sistematizadas deberán diseñarse los mecanismos de divulgación, aplicación y evaluación, todo con el único propósito de generar resultados concretos que produzcan transformación social. Lo que solo le apunte a discurso y movilización de masas, fines de los actuales “movimientos del sujeto”, debe ser revisado, y de pronto, descartado.

En este orden de ideas, se puede concluir que actualmente los “Movimientos Sociales” tienen sus fortalezas en la convocatoria y movilización del pueblo, y en la lucha en función de una idea que genera identidad, pero carecen de resultados reales de transformación social, por lo cual terminan convirtiéndose tan solo en “Movimientos del Sujeto”, que aunque importantes, son insuficientes en aras de las transformaciones deseadas. La evolución requerida por la lucha social, orientada a resultados y bajo una estructura organiza-



cional compacta permitirá constituir lo que se denominará los “Reales Movimientos Sociales”, que además de identidad, acción social colectiva y organización deberán incluir, sin excepción alguna, la consecución de resultados de transformación social. Para lo anterior se requiere del diseño, sistematización, legitimización por consenso y divulgación de una “Propuesta Global de Desarrollo Social y Humano” capaz de balancear las injusticias que ofrece el modelo económico neoliberal. El fin último de la “Propuesta Global de Desarrollo Social y Humano” es lograr “progreso merecido” para el goce y disfrute de TODOS Y TODAS, y no para unos pocos como sucede en la actualidad, que sin merecerlo en muchos casos, han logrado volverse hábiles acaparando riquezas y poder mientras marginan y discriminan. La propuesta busca, que sin asistencialismos o paternalismos comunitarios nocivos, se logre que el modelo de desarrollo que se implemente convierta al Ser Humano en la prioridad.

La esperanza de un mundo mejor está viva, y tiene como responsables a quienes desde los “Reales Movimientos Sociales”, asuman el reto de pasar de la movilización y el discurso a la propuesta, y de esta a los resultados de transformación social. No resultará una labor simple, pero será el único camino para quien tenga como deseo lograr que sus nietos vuelvan al parque.

## BIBLIOGRAFÍA

1. Crítica de la Modernidad. Capítulo 10. El sujeto como movimiento social. Alain Touraine. Madrid. Ediciones Temas de Hoy. 2da. Edición. 1993.
2. COLOMBIA. La sociedad civil: Poder para trabajar por la paz. Revista Latinoamericana de Desarrollo Humano. PNUD. Boletín No. 25. 2006. [www.revistadesarrollohumano.org](http://www.revistadesarrollohumano.org).
3. El papel de los movimientos sociales en la consolidación democrática: reflexiones alrededor del caso ecuatoriano en perspectiva comparada. Julie Massal. Colombia Internacional 63. 2006.
4. Lo cultural y lo político en los movimientos sociales latinoamericanos. Capítulo introductorio del libro POLÍTICA CULTURAL Y CULTURA POLÍTICA: Una nueva mirada sobre los movimientos sociales latinoamericanos. Arturo Escobar, Sonia E. Álvarez y Evelina Dagnino.
5. Participación de la sociedad civil en la construcción de la paz en Colombia en el marco del proceso electoral. Dorys Ardila Muñoz. Centro de Investigación para la Paz (CIP-FUHEM). [www.cip.fuhem.es](http://www.cip.fuhem.es). 2006.